Resolver el puzle.

Foto de Hans-Peter Gauster en Unsplash

Esto no es un acertijo, es un pequeño viaje para encontrar cuatro piezas de un puzle. Si reúnes las cuatro piezas, resolverás la figura completa de un plan de acción. Los planes deben basarse en una idea sencilla. Al pasar el tiempo, el proceso se complica mucho y nos perdemos, pero como la idea de base es sencilla, es fácil volver al camino.

Soneto a los planes:

Los planes siempre tienen fecha y hora,
me paralizan y limitan mi tiempo
al hito de ese señalado momento
de dejar toda mi actividad creadora.

A los planes prefiero el divagar,
salir en un viaje de aprendizaje
en el que no me obligue tutelaje
que limite mi errabundo navegar

Explorar, sin fecha ni hora fijada;
adquirir, sin un empeño concreto,
saberes, sin premisas obligadas.

Dejarme llevar manso por el viento;
afrontar tranquilo la marejada;
navegar confiado, de puerto en puerto...

A menudo tengo estas divagaciones poéticas (no me gustan los sonetos), pero las circunstancias me obligan a hacer planes. No me gustan los planes. Me gustaría tener dinero suficiente para no tener que hacer planes y complicarme la vida para no llegar a ningún sitio que no sea sobrevivir a la pobreza. Es una auténtica mierda, una mierda que estamos obligados a pisar una y otra vez. Os puedo asegurar que pisar mierda no da buena suerte.

El lugar y el momento adecuados son una confluencia de circunstancias propicias. No penséis que es hacerse rico ni nada de eso. Es algo así como caer de pie sobre un arrecife sabiendo que pronto subirá la marea y tendrás que seguir nadando. Hay que seguir buscando, esperar a que el mercado se aclare un poco; seguir escribiendo; ya no hay ningún motivo para ir a votar: tengo mejores cosas en las que pensar. Odio hablar de política, pero no puedo evitarlo.

Primera pieza: ¿Cuál es el momento adecuado?

La incertidumbre es un arma. A los gringos no les gusta la incertidumbre, por eso siempre golpean primero. La incertidumbre hace aflorar sus psicopatías. Crean problemas para controlar el futuro. No es un mal plan.

Segunda pieza: ¿Qué futuro veo para mí?

He llegado a un punto muerto. No encuentro la tercera pieza.

¿Cuáles son el lugar y el momento adecuados? Hay que observar las líneas, la trayectoria que cada ser sigue en su movimiento, ver cómo se tropiezan unos con otros. Eso que parece tan importante y de lo que todos hablan ya tuvo su momento, pero ahora está de moda. Hay que ser y estar en el momento adecuados. Sigue la estela, a ver si aprendes algo.

¿Dónde estoy? Estoy en un bonito lugar, ¿pero por cuánto tiempo? Estoy en un bonito lugar donde los pájaros cantan alegres, por la mañana y por la tarde. Es un buen lugar para leer y para escribir, para desarrollar una actividad solitaria. De vez en cuando puedo salir de paseo o tomarme una copita en el bar (o dos).

¿Quién soy? Nadie. Nadie me va a pagar (de momento) esto que ahora escribo y eso no me gusta. No me gusta pasear, no me gustan los bares ni me gustan los planes, como dije antes. Soy alguien disgustado, supongo. Soy diferente, soy nadie. Visto desde fuera se me puede colocar cualquier etiqueta... Me portaré bien, por si acaso.
Cultura del trapicheo, relaciones comerciales cruzadas. ¿Qué negocios?¿Qué consecuencias tendrán?

Tercera pieza: ¿Qué va a pasar?

El futuro es la tercera pieza del puzle. La predicción se hace para resolver un problema concreto. Llevo un rato escribiendo tonterías y no sé qué coño me traigo entre manos...

Cuarta pieza: ¿Cuál es el problema?

Ahora pon del revés las piezas:

¿Cuál es el problema?¿Qué va a pasar?¿Qué futuro veo para mí? ¿Cuál es el momento adecuado? Este es el orden adecuado de las preguntas, la forma final del puzle. Si respondes a todas, tendrás tu plan perfecto.

Ernesto García-Testón Gómez a 20 de agosto de 2023.

#literatura [Publicado en El Mundo Sintético en esta fecha]

Anexo: resolviendo el puzzle; directriz básica.

Sirva este divertimento literario de introducción al futurismo marginal desde un punto de vista no matemático (yo no sé matemáticas), o desde un punto de vista filosófico o meditativo, si lo prefieren.

Como dije, lo primero es plantear el problema, dentro de un contexto. Su resolución dependerá de observar las señales y de hacer predicciones a corto plazo, quizá unos días. Hay que tener en cuenta que lo que hagamos tendrá repercusiones, pero es evidente que hay que tomar decisiones. Como digo, la predicción se hace para resolver un problema concreto.

El planteamiento se basa en unas preguntas iniciales. Creo que son las preguntas que nos ayudarán a desarrollar una serie de soluciones y a hacer planes. Las preguntas y el orden de las mismas, deben ser:

¿Cuál es el problema concreto?
¿Hasta dónde podemos llegar?¿Qué se necesita?¿Qué nos falta?
¿Qué cosas importantes van a pasar y quiénes las van a hacer?
¿Cuál es nuestro papel en esto y cuál nuestra posición?
¿Cuáles son el lugar y el momento adecuados?

Esto parecen preguntas trascendentales; desde luego requieren no poca meditación y capacidad de abstracción. No son fáciles de responder.

Ernesto García-Testón Gómez a 20 de agosto de 2023.